

Vejez: una construcción social

Camilo Ramírez Garza

La vejez, como cualquier momento de la vida, es una construcción social: la cultura proporciona los referentes intersubjetivos, imaginarios y simbólicos, respecto a que es ser niño, joven, adulto y anciano (gerontes, adultos en plenitud, tercera edad, etc.) en determinada época y lugar, de acuerdo a la realización de ciertas actividades y clases sociales. Pueden verse los contrastes entre un anciano conviviendo en una cultura donde se celebra y respeta la sabiduría de los ancestros, transmitida oralmente como memoria colectiva, se realizan actividades artesanales, a uno en donde el culto está dado a la inmediatez de la producción y al exceso de juventud (Ver: Cuentos de Tokio, Japón, 1953 de Yasujiro Ozu) En ese caso el anciano será relegado por no ser económicamente activo, disminuyendo sus posibilidades de subsistencia y realización.

En estos tiempos va siendo cada vez más difícil para alguien que está en la cuarta década de vida, encontrar trabajo. (Cfr. Sennet, Richard "La corrosión del carácter: las consecuencias laborales en el nuevo capitalismo, Anagrama) Por lo que habría que modificar la frase dada por el mundo "Fashion" de "Los 60's son los nuevos 40's" para aplicarla al mundo laboral, donde más bien: "Los 40's son los nuevos 60's", pues se argumenta que a esa edad "ya se está muy grande" para trabajar.

Algo diferente ocurre cuando quienes pasan los sesenta años, logran desarrollar vínculos (redes de apoyo, les llaman) que les permitan seguir emprendiendo diversas actividades tanto de esparcimiento como de trabajo y creación. Justamente ideas que no suelen asociarse con los adultos mayores, pero que si éstos lograsen subvertir tal estancamiento imaginario, no dejarían de asumir una posición activa, y sobre todo creativa, ante la vida. Hay

quienes la jubilación viene a confinarlos frente al televisor viendo programas idiotas, ahí dónde antes hubo proyectos y deseos variados.

La vejez hoy no tiene un lugar en la vida. Dicha expresión suena, como toda expresión categórica, a simpleza y desconocimiento. Pues en realidad la vejez hoy tiene un lugar, pero tal parece que como todo, acotado a la mercantilización biomédica de todos sus padecimientos, por un lado, cuando no la posibilidad de insertarse en casinos y centros vacacionales disfrutando de lo mucho que se ha trabajado. La vejez cuenta, si, pero siempre y cuando se le inserte en el capital, se lucre con ella. Otro movimiento similar implica la psicopatologización de la infancia y adolescencia.

Como verán, hay para diversos grupos y deseos: así como hay adultos mayores que organizan su vida en torno a las distintas citas con el médico –incluso sin padecer ningún malestar– y sus tratamientos al pie de la letra,



otros religiosamente, si el bolsillo lo permite, se entregan gozosamente a los juegos de azar. Esta última actividad es –como toda actividad donde hay deseo– perseguida psicopatologizándola, diciendo que si la ludopatía en la tercera edad esto o esto otro, pero lo cierto, y más allá de los casos donde alguien queda tomado por el azar consumiéndolo hasta reducir sus ingresos a nada, como pudieran padecer otros con otros objetos, los casinos han

venido a llenar una necesidad social para las personas de la tercera edad, sobre todo en las ciudades del norte de México y en EUA. "Ahí me siento tratada muy bien, solo ahí siento que tengo un lugar, además por como están las cosas, ahí me siento segura" –algo que comentó una asidua asistente al casino.

<http://colu5mnacamilo.jimdo.com>
Twitter: CamiloRamirez_

Las nuevas patologías psicosociales

Priscila Fernández

¿Qué pasa cuando un chico o un adolescente no pueden estar sin conectarse a Internet? ¿Cómo una persona puede obsesionarse con su apariencia y pasar sus días dentro del gimnasio o chequeando los ingredientes y la calidad de los alimentos que consume? Si una persona no puede detener esas acciones por su propia voluntad, es adicta.

"La noción de adicción no puede limitarse solamente a las conductas generadas por sustancias químicas ya que existen hábitos de conducta aparentemente inofensivos que, en determinadas circunstancias, pueden convertirse en adictivas e interferir gravemente en la vida cotidiana de las personas", explicó Hilda Tévez, psicóloga del Instituto de Neuropsiquiatría, Adicciones y psicología positiva de Buenos Aires (INAPBA).

Navegar por Internet, chequear mails constantemente, ver videos en YouTube, la práctica exagerada del ejercicio físico, compulsión a las compras, juego sin control, exagerado y obsesivo cuidado particular en la ingesta de alimentos son algunas de las más

nuevas adicciones psicosociales.

"Algunas, como el uso de la web y el cuidado corporal son positivas ya que si existen con moderación, son productivas y placenteras", aclaró la especialista que participó en el III Simposio Nacional de Prevención y Asistencia de las Adicciones realizado recientemente en la Universidad Nacional del Litoral.

DEL PLACER A LA ADICCIÓN

No todo el que va de compras es un adicto, tampoco quien va a un gimnasio o pasa mucho tiempo frente a una computadora. Sin embargo, potencialmente se puede tener conductas adictógenas a toda actividad que genere recompensas.

"Se vuelve patológico cuando uno no puede detenerlo cuando quiera", recalcó Andrés Samá, especialista en drogadependencia de la Universidad del Salvador, quien también participó del Simposio.

Los expertos coincidieron al describir un recorrido de varias etapas en las que se pasa de un uso a un abuso para llegar finalmente a la adicción. En un primer momento la conducta es placentera, luego evoluciona a un aumento de los pensamientos referidos a esa

conducta. La siguiente etapa ocurre cuando la conducta se hace cada vez más frecuente. Lo sigue un deseo intenso de llevarla a cabo con expectativas de alivio del malestar y, finalmente, la conducta es mantenida a pesar de las consecuencias negativas. "Esta es la evolución típica de las adicciones psicosociales", sintetizó Tévez.

"A lo largo de ese camino se va aumentando el compromiso de las personas con la actividad o con el objeto que consuma", coincidió Samá.

EL PROBLEMA

En el vacío, la ansiedad, la angustia y los conflictos pueden, muchas veces, encontrarse los orígenes de las adicciones. "Siempre son consecuencias, no causas", enfatizó Tévez.

Como señaló Samá, hay una inconformidad fundamental del ser humano que le genera una angustia por el sólo hecho de vivir. Eso, sumado a las actuales condiciones de mercado que ofrece soluciones y vuelven el asunto una cuestión económica es el trasfondo de un problema psicosocial.

Hay una variedad de productos que apuntan a subsanar esta angustia fundamental: desde sustancias legales e ilegales hasta conductas.



Las adicciones pueden ocurrir en cualquier etapa de la vida, pero la adolescencia es una de las etapas de mayor riesgo en el desarrollo de las mismas.

gales hasta conductas. "La persona, en lugar de resolver estas angustias en un análisis, en una terapia, hablando con los padres o con un amigo, termina resolviéndolo solo con esos objetos", reflexionó el experto.

"Internet –ejemplificó Tévez– provee una huida de la realidad cotidiana (como el alcohol y las drogas) y se vuelve un problema cuando las personas se involucran con las actividades online y su interacción virtual descuidando su salud, sus relaciones interpersonales y sus responsabilidades".

En palabras de la especialista, las nuevas adicciones tapan y disfrazan los verdaderos conflictos y manifiestan la impotencia de un sano camino estratégico de vida, agravando el estrés que dio inicio al abuso y la desmotivación vital. Familia disfuncional, vulnerabilidad de la persona, conductas abusivas o adictivas en la familia o el contexto cercano y la permisividad social son reconocidas como algunas de las complejas variables que intervienen en la generación de conductas de abuso.

RECUPERACIÓN

Al igual que ocurre con las sustancias legales e ilegales, las adicciones psicosociales requieren de un camino de recuperación. Desde la psicología se propone un trabajo basado en los modelos de la psicología sistémica, cognitiva/conductual y positiva.

En primera instancia se propone el no consumo, luego el desafío es sostenerlo. Según Samá se trata de encontrar otras actividades o herramientas del sujeto que lo ayuden a evitar situaciones de riesgo de consumo. Lo más profundo es que el paciente pueda reconstruir su historia en relación con el consumo.

VULNERABLES

Las adicciones pueden ocurrir en cualquier etapa de la vida, sin embargo la adolescencia es la mayor crisis en la evolución de los sujetos, según definen los psicólogos. Por eso es una etapa crítica en el desarrollo de las adicciones.

De acuerdo con el análisis de Tévez, los niños, adolescentes y jóvenes están sobrestimulados, saturados de actividades desde la niñez. Se caracterizan por buscar la satisfacción inmediata. "Es una generación que creció en una especie de burbuja. No juegan en la calle a la pelota porque es peligroso, juegan al fútbol en la play", reflexionó la experta.

"La relación de los jóvenes con las nuevas tecnologías –adicciones psicosociales sin sustancias– corresponde al contexto de una serie de transformaciones sociales de las últimas décadas y tienen como consecuencia un profundo cambio en los valores y en las actitudes que pueden provocar conductas de abuso o adictivas", destacó.



Navegar por Internet, chequear mails constantemente, la práctica exagerada del ejercicio físico, compulsión a las compras, entre otras, son algunas de las más nuevas adicciones psicosociales que se presentan en la actualidad.

Maria y José

CASO: 49851

"Un poco de ti, hará mucho bien en mí"

Maria y José son dos hermanitos de 12 y 17 años, quienes no pueden llevar una vida normal, debido a ciertos problemas de salud. María presenta una Malformación en el cerebro y Crisis Convulsivas, además tiene una sonda de gastrostomía en forma permanente para su alimentación, mientras que Jesús padece Retraso en el Desarrollo Psicomotor, con dificultad para caminar y sin control de esfínteres, requiriendo atención médica y alimentación especial de forma permanente.

Maria y José viven al lado de sus padres, de 40 y 46 años de edad, quienes tras la fecha se han encargado de llenarlos de amor y sacarlos adelante. El único ingreso en la familia es el que percibe su papá, quien se dedica a la venta de macetas, percibiendo un ingreso mínimo e insuficiente para cubrir todas sus necesidades.

Dios nos bendice por cada una de nuestras acciones en favor de los más necesitados, por eso hoy le invitamos a colaborar con nosotros para reunir la cantidad de \$10,000.00 pesos únicos, que permitirán integrar a María y José a un programa temporal de apoyo con alimentación especial y pañales desechables, que sin duda mejorarán su calidad de vida. Recuerda que tu aportación puede ser parcial o total.



Tu Ayuda mi única esperanza



caritas de monterrey

"Servios por amor, los unos a los otros"

Modesta

CASO: 49883

"Firme en la esperanza"

Modesta es una madre de familia 53 años de edad y originaria de Dr. Coss, N. L., que acude a nuestra ciudad para recibir atención médica, ya que presenta Insuficiencia Renal Crónica, por lo que requiere medicamentos y cuidados médicos en forma permanente.

Modesta vive junto a su esposo de 57 años y una hija de 24 años, su esposo se encuentra incapacitado para laborar, debido a que presenta Retinopatía Diabética con pérdida parcial de la visión en ambos ojos. Tanto Modesta como su esposo dependen económicamente de su hija, quien trabaja como empleada doméstica, percibiendo un ingreso mínimo que resulta insuficiente para cubrir sus necesidades más prioritarias.

Formemos una gran cadena de generosidad para ayudar a Modesta. Si juntos reunimos la cantidad de \$12,000.00 pesos únicos, podremos incluirla a un programa de apoyo temporal con atención médica, que mejorará su estado de salud y renovará su esperanza de una vida mejor. Recuerda que tu aportación puede ser parcial o total.



Estos casos han sido investigados por el Departamento de Trabajo Social. Tu donativo puede ser en efectivo o en especie, o bien puedes prestar tus servicios a través del Banco de Voluntarios de Caritas. Suplicamos nos llames al deseo que tu donativo se aplique a un caso específico.

Francisco G. Sada No. 2810 Pta. Col. Deportivo Obispaño, Monterrey N.L. Tel/Fax 1340 2000, 1340 2060 y 70 E-mail: caritas@caritas.org.mx www.caritas.org.mx

Los donativos en efectivo pueden ser depositados en las cuentas: BBVA 118518017 BANOORTE 157-01161-8 SANTANDER SERFIN 65-500-87-48-48 BANCOMER BBVA 442918706 BANAMEX 8702091793